



**Francisco de Miranda,  
el Precursor de la Emancipación latinoamericana  
(1752-1816)**

Gabriel Judde\*

Les ruego disculparme por expresarme en español, pero por afición a este idioma y, por haberlo practicado durante una estancia de cuatro años en Quito, me enamoré de él. Contribuyo así, modestamente, al homenaje que rinden mis amigos ecuatorianos al Grito que echaron sus compatriotas hace doscientos años, promovido por una lucha difícil y peligrosa que llevó Francisco de Miranda, el que ha sido llamado el precursor de la emancipación latinoamericana, nombrándole así muchos historiadores.

Aunque aparece pocas veces en las páginas escritas sobre el primer decenio del siglo diecinueve, nos llama la atención sus relaciones con Antepara, oriundo de Guayaquil. Sabemos que éste es autor de una obra titulada *Emancipación de las colonias españolas de América*, publicada en Londres, en 1810<sup>1</sup>. Volviendo a nuestro asunto, indicaremos a dos investigadores fundamentales. El primero es Caracciolo Parra Pérez<sup>2</sup>, y el segundo, Carmen Bohórquez-Morán, la que hace más de diez años, y citando varias veces a Parra Pérez, publicó en francés *Francisco de Miranda, précurseur des Indépendances de l'Amérique Latine*<sup>3</sup>.

Debemos, pues, resumirnos al destacar los puntos más importantes de estas obras. Nació Miranda en Caracas en 1752. Su padre, militar, quiso que su hijo siguiese la misma vía. En el Ecuador, llamado Real Audiencia de Quito, en esa época, el joven Francisco se enfrenta con autoridades caraqueñas, conservadoras y colonialistas. Vuelve a Caracas para estudiar. Luego va a México, después a Madrid y se especializa en matemáticas, lenguas vivas y arte militar. Ascende al grado de capitán, pero a consecuencia de una desavenencia con su jefe de regimiento, lo manda a Cádiz.

Mientras tanto se precipitan en Norteamérica los acontecimientos. Los Independentistas llevan en Saratoga una victoria contra los ingleses, en 1777, que fue

\* Université Paris Ouest Nanterre - La Défense

<sup>1</sup> José María ANTEPARA, *Emancipación de las colonias españolas de América*, Londres, s. ed., 1810.

<sup>2</sup> Caracciolo PARRA PEREZ, *Miranda et la Révolution française*, Paris, Librairie Pierre Roger-J. Dumoulin, 1925 ; Caracciolo PARRA PEREZ, *Miranda et Madame de Custine*, Paris, Grasset, 1950.

<sup>3</sup> Carmen BOHÓRQUEZ-MORÁN, *Francisco de Miranda, précurseur des indépendances de l'Amérique latine*, L'Harmattan, Paris, 1998.

considerada como simbólica, por ser la primera de gran importancia. Dos años más tarde (1779), la España de Carlos III, un déspota ilustrado, hace alianza con Luís XVI, rey de Francia. Ambos países, en nombre del llamado « Pacto de Familia », entran en guerra. Miranda, capitán en el regimiento de Aragón, el cual lucha en América, participa en la victoria de las fuerzas hispanoamericanas en Rhode-Island con la toma de la « La Providencia ».

En Bahamas, Miranda, con las fuerzas españolas, se apodera de estas islas. Pero aparece un conflicto entre él y el Coronel inglés Maxwell. Entonces deja el ejército. Le acusan de haber realizado especulaciones. Cae en desgracia; se traslada a Estados Unidos y, luego, a Cuba. Allí, es protegido por el general español Cagigan contra sus adversarios, entre los cuales Gálvez, gobernador de la Habana.

Estamos en 1783 y Miranda sigue fiel al gobierno realista. Los hispanoamericanos le piden que les ayude a favor de la Independencia. El año siguiente, en 1784, viaja a Londres. España desconfía de él. ¿Será un agente secreto conspirando contra su Rey? No es el único caso. Este año clave de 1784, al romper definitivamente con una España colonialista, Miranda se acerca al Gobierno británico para unirse con los partidarios de la Emancipación.

Hacia el fin de 1785, llega a Berlín, presentándose como oficial al servicio de España. Encuentra allí al General Lafayette; intercambian ideas sobre una posible emancipación de las colonias. El Conde de Floridablanca, ministro de Fernando VII en Londres, realiza varias gestiones para apresar a Miranda. Este, viviendo en París, cambia su itinerario y viaja a Austria, en octubre, donde permanece hasta el fin del año 1785.

Vuelto viajero itinerante, para no decir « prófugo », Miranda busca apoyo en Italia, Suecia, Egipto, Asia Menor y Turquía. Luego, viaja a Rusia, donde traba amistad con Catalina Segunda, la « Zarina », llamada después « La Grande ». La filosofía de ésta, « décimooctavista », coincide con la de un hombre, Miranda, a quien admira y protege. Esta, según diría Rómulo Gallegos, es « devoradora de hombres ». ¿Será el motivo verdadero para que Miranda acepte servir en el ejército ruso? El va a salir para Inglaterra con una suma de mil ducados de oro donados por Catalina. Visita Suecia de incógnito hasta que España, al enterarse de esta « misión », pide su prendimiento. El Rey Gustavo tercero, escéptico, impresionado por la inteligencia y la cultura de Miranda, no le sigue el humor a esta España conservadora, autoritaria y celosa de sus posesiones coloniales.

Miranda viaja a Dinamarca en 1787. El año siguiente reside en Altona y Lubeck y, luego, en Suiza. Indeseable en Francia, rastreado por la policía española de Carlos IV con la orden de arrestarlo y encarcelarlo, va a Londres, manteniendo el contacto protector con Catalina. Ha estallado la revolución francesa de 1789. Miranda la aprueba,

criticando el mantenimiento de Luís XVI en el trono. Este no cela sus ideas conservadoras y su oposición a la libertad de prensa, así como a la emancipación anhelada por el pueblo latinoamericano<sup>4</sup>.

El contacto que Miranda traba con el Ministro inglés William Pitt refuerza sus ideas emancipadoras. Piensa que Inglaterra debería conducir la paz, permitiéndole a ésta firmar acuerdos comerciales, pero sin imaginar la posibilidad de crear un protectorado con los países recién emancipados. Considerando inútil una alianza con Francia, Miranda se dirige hacia este país y paradójicamente se aloja en Rouen, en la casa de unos nobles monárquicos. ¿Será por oportunismo o como fachada enfrente de enemigos numerosos y envidiosos?

Apaciguándose el clima político en París, Miranda llega allí en 1792. Es otra fecha clave en la que Miranda va a empezar su acción emancipadora. Pero su camino está sembrado de escollos. La Convención de París, este mismo año de 1792, refleja las ideas de Miranda sobre una eventual participación de Inglaterra y de Estados Unidos en la empresa libertadora de las colonias españolas. La posibilidad de realizar una alianza con Inglaterra, Estados Unidos y Sudamérica se revela utópica. En 1790-1791, Miranda, después de conversar con Pitt, citado ya, había salido de Inglaterra para ir a Estados Unidos y haber tratado de invadir las costas venezolanas, pero no se concretó este intento.

Al principio del siglo XIX, al no haber podido realizar su intento, subleva así a Venezuela contra España con la esperanza de reunir a varios países en un odio común hacia Bonaparte, confiando encontrar una potente ayuda en Inglaterra. La guerra franco-inglesa que estalla en la península ibérica, con el fin, de parte de Francia, de instalar a José Bonaparte en el trono español, tendrá como consecuencia la vehemente protesta del pueblo caraqueño y el fracaso de la misión francesa de la corbeta « Serpiente » que había anclado en La Guayra.

En Sudamérica, varias juntas se constituyen, no para emanciparse, sino para salvaguardar los derechos del Rey Fernando VII, cautivo del Gobierno francés. La falta de espíritu político de las autoridades a la cual se suma el orgullo de los españoles que viven en América y gozan de muchas ventajas, llevarán a la independencia total de estos países.

La « Junta Gubernamental » de Caracas envía a Londres una misión, integrándola el joven Simón Bolívar. Este se esfuerza por incrementar la protección marítima de Venezuela contra Napoleón. Aprovechando la situación, Inglaterra propone su mediación entre España y sus colonias para oponerse a lo que llamaban « la tiranía francesa ». Miranda, en 1810, atacaba desde hacía poco « el sistema francés » el cual,

---

<sup>4</sup> Olivier BAULNY, « Miranda et Bordeaux », *Revue historique de Bordeaux*, 1966, pp. 103-141.

según una carta de Lord Liverpool al brigadier General Layard del 23 de julio de 1810, era, la citamos, « el más tiránico que haya afligido a la humanidad »<sup>5</sup>.

Entonces, Miranda anuncia que saldrá de Inglaterra para volver a su país. Llegado a la Guayra el 13 de diciembre de 1810, lo reciben con entusiasmo. El 5 de julio de 1811 firma con sus colegas el acta de independencia de su país. Un día antes, el diario *El Moniteur* de París anunciaba que el Gobierno imperial no se opondría a la emancipación de las colonias americanas. Era poner bastante agua en su « vaso de vino »<sup>6</sup>.

Después de las grandes dificultades que Miranda tuvo que vencer, reveses militares incluidos, después de las victorias ganadas por los españoles, ayudados por los monárquicos que se esforzaban por restablecer la autoridad de su Rey, Fernando VII, según hemos dicho, Miranda amargado, escarmentado, se vuelve muy crítico sobre cualquier guerra civil y se aparta de la independencia patria<sup>7</sup>. Deseando reunirse con Bolívar, lo arrestan y encarcelan. Cuatro años después, en 1816, muere en Cádiz. Al presentar esta reseña de la vida de Francisco de Miranda, no queremos escatimar los méritos de este hombre, quien alabado y ayudado por los que le siguieron y lo siguen todavía- enarboló la antorcha de la Libertad.

---

<sup>5</sup>Archives du général Francisco de Miranda:

[http://portal.unesco.org/ci/fr/ev.php-URL\\_ID=20099&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/ci/fr/ev.php-URL_ID=20099&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)

<sup>6</sup> Olivier BAULNY, *El Colombiano, périodique de Miranda, né de la guerre d'Espagne*, Paris, CNRS, 1970.

<sup>7</sup> *Revue de l'Institut Napoléon*, n° 114, janvier 1970.